



FAMILIA NJC



Boletín Mensual

Jean-Michel Etienne, Ph.D.

MAYO 2023



Identificar las zonas de peligro en tu matrimonio. Vol.2

¿Cómo describiría tu relación matrimonial? ¿Tu relación se encuentra en una situación relativamente buena, o es un poco inestable?

¿Cómo caracterizaría tu relación matrimonial? ¿Está tu relación en un relativamente buena, o es un poco inestable?

¿Ves algún signo de peligro que te preocupe?

¿Cómo sabe si está entrando en una zona de peligro?

3. Cuando los conflictos quedan sin resolver. El problema con los conflictos no resueltos es que son un gran obstáculo para la unidad real en tu matrimonio. Cada conflicto que usted permite que sea barrido debajo de la alfombra se convertirá en un ladrillo en una pared que bloquea cualquier compañerismo real y finalmente obstaculizará toda tu relación.

¿Por qué se permite que los conflictos permanezcan sin resolver en un matrimonio?

Las razones son simples según las Escrituras; sin embargo, también están muy arraigadas en nuestros corazones. Cuando usted permite que el egoísmo, el orgullo y la obstinada voluntad propia gobiernen en su corazón, no podrá tomar las medidas bíblicas necesarias para resolver cualquier conflicto (Prov. 28:25) (Santiago 3:16). ¿Qué puedes hacer para eliminar estos obstáculos?

¿Qué puede hacer para eliminar estos obstáculos?

- (a) Humíllate ante Dios y pídele que te dé un corazón dispuesto a obedecer Sus mandamientos en referencia a cada conflicto no resuelto en tu matrimonio (1 Pedro 5:5-7).
- (b) Acérquese a tu pareja lo antes posible e inicie con amor un diálogo sobre cada asunto no resuelto (Mt. 5:23-25). Recuerde que cuanto más espere, más se endurecerá su corazón (Heb. 3:7-8).
- (c) Orad juntos y pedid a Dios el poder de su Espíritu para hacer lo que habéis acordado (Stg. 5:16.)

No permitas que el orgullo y la terquedad roben las bendiciones que puedes disfrutar en tu matrimonio. ¡Pon hoy mismo manos a la obra para resolver esos asuntos pendientes!

4. **Cuando se enzarzan en una lucha de poder.** ¿Estás compitiendo con tu cónyuge para ver quién controlará la dirección de tu familia? ¿Pelean por quién tendrá la última palabra cuando se tomen decisiones? ¿Por qué la lucha por el poder es tan peligrosa para tu matrimonio? Porque cuando luchan y compiten por el control están socavando el propósito mismo por el que están casados: la unidad. Dios les ha llamado a trabajar juntos como una unidad, no a luchar para derrotar a tu propio compañero de equipo. La batalla por el control es la prueba de que estás trabajando para ti mismo y no para la unidad y armonía de la relación.

¿Cómo resolver este dilema?

1. Ambos deben reconocer que esta lucha de poder es pecado y que deben de ir a Dios; arrepentidos por violar el llamado a la unidad (Gn. 2:24).
2. Debéis elegir someteros voluntariamente los unos a los otros en el temor de Dios (Ef. 5:21). La sumisión es lo que los unifica y los hace uno. Sin embargo, tened cuidado de observar que la sumisión es una calle de doble sentido.

5. **Falta de romance e intimidad.** El romance y la intimidad entre ustedes son simplemente el fruto de cada una de las verdades anteriores. Obviamente, no serán muy románticos el uno con el otro si antes cultivar una amistad en la que disfrutaban estar y pasar tiempo juntos. La intimidad no puede lograrse sin una comunicación eficaz y una resolución enérgica de los conflictos. Esta profundidad de la intimidad requiere una relación espiritual entre dos personas que no estén constantemente luchando por quién manda.

¿Te encuentras ahora mismo en una zona de peligro?

No esperes a que haya un nuevo conflicto para empezar a resolver estos asuntos. No permitas que la frustración se acumule en tu corazón hasta el punto de querer rendirte.

Busque la reconciliación dondequiera que vea estas señales de peligro. ReÚnase hoy mismo con su cónyuge y hablen sobre cómo pueden cambiar su relación para mejor.